

DR. HÉCTOR M. CABILDO ARELLANO  
DR. GUILLERMO CALDERÓN NARVÁEZ

# EL PROBLEMA Y EL PROGRAMA DE SALUD MENTAL EN LA CIUDAD DE MEXICO

## I. CONSIDERACIONES GENERALES

LA CIUDAD DE MÉXICO, Capital de la República Mexicana, ha tenido durante las últimas décadas un impresionante desarrollo que la ha convertido en una de las grandes ciudades del mundo. Esa condición de gran metrópoli, la hace partícipe de la problemática común a todos los grandes centros de población, pero además, presenta algunas características específicas derivadas de la confluencia competitiva de los valores y tradiciones culturales del pasado, con las necesidades del presente moldeadas por la penetrante comunicación internacional.

Para abordar el problema de salud mental en la ciudad de México, haremos un análisis somero de lo que ocurre en el trastorno psíquico individual, para llegar a extrapolaciones respecto de la influencia que el ambiente específico de la ciudad de México puede tener sobre sus habitantes.

Cuando el ser humano nace, trae una disposición temperamental heredada que en el transcurso de su vida irá moldeándose en función de los estímulos ambientales; de este modo, el hombre desarrolla rasgos caracterológicos, y la suma de ellos y de sus tendencias temperamentales, es lo que constituye su personalidad. En esta forma el desarrollo de la personalidad depende en gran parte del modo como se

establezca la interrelación dinámica entre las necesidades del individuo y las de su ambiente.

Si el ambiente satisface todas las necesidades biológicas y psicológicas en un individuo con un equipo somatopsíquico sano, la personalidad se desarrollará armónicamente, es decir saludable.

De lo contrario, la confluencia de los aspectos orgánicos patológicos, con los derivados de la frustración de las necesidades psíquicas, dará origen a diversos grados y tipos de patología mental.

El ambiente está constituido en un principio, fundamentalmente por la madre, pero posteriormente el padre, los hermanos, la escuela, el vecindario, la sociedad en general, constituirán el medio de donde el individuo recibirá la satisfacción o la frustración de sus necesidades psíquicas, estableciéndose una interacción con el ambiente social que cuando se convierte en causa generadora de problemas, nos permite hablar de una sociogénesis de los trastornos psíquicos.

En términos muy generales, la organogénesis tiene mayor influencia en la psicosis, en tanto que la psicogénesis y la sociogénesis la tienen sobre la neurosis, los padecimientos psicosociales y los desajustes

menores de la vida diaria, que afectan a la casi totalidad de la población y que interfieren con el bienestar del individuo y con su productividad.

## II.—EL PROBLEMA

Bajo la base señalada en estas consideraciones generales, podemos hacer un análisis somero sobre el problema de Salud Mental de los habitantes de la ciudad de México.

La vida de la Capital se ha condicionado en gran parte por la explosión demográfica que ha tenido en los últimos 20 años durante los cuales se ha triplicado su población.

En la actualidad tiene 6.5 millones de habitantes y conserva un crecimiento alarmante del 4.6% anual.

La Ciudad se ha extendido a lo largo de 40 kms. de Norte a Sur y muchas de las zonas fabriles o de las áreas de habitación quedan todavía más lejos, por lo que el 50% de las personas utilizan de 45 a 60 minutos para trasladarse a su lugar de trabajo. En general los servicios públicos aumentan día con día, pero el crecimiento desorbitado de la población, los hace continuamente insuficientes. Aunque hay bastantes jardines, la polución atmosférica empieza a ser un problema grave.

El 62% de la población se aloja en viviendas constituidas por sólo dos cuartos.

La familia tiene un promedio de 5 personas. El analfabetismo es tan sólo de 1.6% y el nivel de escolaridad de los que asistieron a la escuela, es de 4/o. año de primaria.

El 99% de la población reporta tener religión, pero la gente es poco practicante y con frecuencia lo hace con un carácter de idolatría. El 42% de las personas mayores de 8 años trabaja, a pesar de lo cual, sus recursos económicos son limitados.

Toda esta aglomeración provoca malestar y tensión emocional, pero además reduce las posibilidades de privacía de la gente, lo que limita mucho su reposo psíquico y la oportunidad de meditar sobre sí mismo y sobre lo que realmente desea.

La falta de reposo la tensión y la fatiga, también están favorecidas por el ruido, por la peligrosidad del tránsito y sobre todo por la sobre-estimulación que provocan los medios de difusión, pues continuamente le están obligando a dirigir su atención hacia una noticia o a una propaganda.

Los medios de difusión también influyen negati-

vamente por su contenido, pues están creándole al pueblo necesidad de adquirir productos que no siempre están a su alcance y presentándole niveles de vida superiores, que le van originando un sentimiento de frustración, pues hay una gran divergencia entre lo que le hacen desear y lo que es capaz de obtener. Otras veces los medios de difusión presentan al habitante de la ciudad de México patrones de vida de otros países, que en ocasiones no van acordes con nuestras tradiciones culturales positivas. Igualmente ocurre que ofrecen tantos y tan atractivos ejemplos de actitud parasocial o antisocial, que el Tribunal para Menores está recibiendo jóvenes que trataron de reproducir los ejemplos vistos en películas o en programas de televisión.

La natural tendencia a la comodidad y la "economía de prestigio", están creando al individuo mayores exigencias económicas, lo que le obliga a trabajar más y a acelerar su ritmo de vida, con la ansiedad consiguiente. El sujeto tiene cada vez menos tiempo para vivir su propia vida y para disfrutar del contacto de sus familiares. Además, su trabajo cada vez se despersonaliza más, la creatividad del artesanado está perdiéndose y la monotonía de la línea de ensamble es un nuevo factor de frustración.

Las mayores exigencias están procreando también en unos años a esta parte, una actitud competitiva cada vez más acentuada, que contribuye a aumentar la tensión y angustia de los habitantes y a desarrollarles conflictos internos entre lo que desean y las transgresiones éticas que efectúan en contra de sus semejantes para ganarles la partida.

El hombre de la ciudad de México, al igual que el de otras grandes ciudades, se ve sujeto minuto a minuto a un ritmo de acción rígido del que no puede salirse, que poco a poco le va originando frustración interna, pues en lugar de la aparente gran libertad que le daría el anonimato de la gran ciudad, se encuentra verdaderamente aprisionado no sólo en lo externo sino también en su fuero interno, pues no es libre de actuar como él quisiera, sino como se lo indican las normas de la vida social.

Por otra parte las necesidades económicas y el cambio cultural en favor de la mujer, hace cada vez más frecuente el trabajo de la esposa, lo que en muchas ocasiones constituye un factor que amenaza la armonía familiar con el consiguiente abandono de los hijos.

En términos muy generales, el niño de la ciudad de México tenía conflictos con un padre agresivo,

CUADRO No. 1

Prevalencia de Trastornos Psíquicos en la República Mexicana

<i>Padecimiento</i>	<i>Tasa por 1000 habitantes</i>
Psicosis Senil	3.1
Todas las Psicosis	10.1
Reacciones Neuróticas	134.0
Trastornos emocionales en la Infancia.	
Grado Mayor	30.5
Grado Menor.	132.0
Deficiencia Mental	12.2
Alcoholismo	7.0
Epilepsia.	3.0

Fuente: Encuesta Citada en el Texto.

“machista”, compensado sólo en parte por una madre afectuosa y abnegada. Posteriormente la situación ha evolucionado y ahora el hombre es un poco menos irresponsable, menos agresivo, pero la mujer en cambio se está desprendiendo de los hijos y esto puede llegar a ser más perturbador para la personalidad del niño que lo anterior. De todos modos podemos decir que todavía el individuo crece con importante conflicto hacia la figura de autoridad y con frustración afectiva. Estas circunstancias le originan una gran agresividad casi siempre incontrolada.

Naturalmente, la vorágine capitalina es más traumatizante para la población emigrada de la provincia y no hay que olvidar que el 40% de los habitantes del Distrito Federal provienen de los Estados y Territorios. Ellos han de adaptarse rápidamente a nuevos hábitos, a defenderse de peligros que no conocían y a abandonar tradiciones del pasado, para aceptar las de la ciudad, pues de lo contrario serían tachados de pueblerinos con el rechazo social consiguiente.

Es natural que la tensión en que vive la población de la ciudad de México, su reposo disminuido, las frustraciones internas y su agresividad mal manejada, estén dando cada vez más cuadros neuróticos y psicofisiológicos, así como alcoholismo, conducta antisocial y depresión.

La situación sería grave, pero en México todavía se cuenta con una gran posibilidad de canalización a través de la libertad de expresión, el chiste, la canción vernácula y la derivación de agresividad que hace a través de los espectáculos. La ciudad de México es posiblemente la ciudad con mayor número de funciones de Boxeo y de Toros por semana y la pasión por el Fútbol abarca a la mayor parte de la población.

Aunque el trabajo industrial nos ha invadido, existen todavía oportunidades de creatividad artesanal, que constituyen fuentes de realización personal que neutralizan frustraciones. Hay en general gusto y práctica del arte en sus diversas manifestaciones.

La religiosidad ofrece una forma de satisfacción emocional que también compensa.

En lo que se refiere a la magnitud de las manifestaciones patológicas debemos hacer notar que no tenemos datos precisos y específicos de la ciudad de México, pero en el cuadro No. 1 se anotan datos obtenidos principalmente en una encuesta realizada sobre población de burócratas, buen número de los

cuales viven en el Distrito Federal, y los que radican en provincia, tienen un nivel educativo, económico y sistema de vida más o menos semejante al del capitalino. Por este motivo nos ha parecido que con las limitaciones señaladas, este cuadro nos ofrece una imagen aproximada de lo que está ocurriendo en la ciudad de México.

En ese cuadro podemos apreciar que la cifra de psicosis senil es relativamente alta lo que es debido a la mayor esperanza de vida de las personas de la ciudad de México.

En total puede apreciarse que el 10.1 x 1000, de la población padece alguna forma de psicosis. Las reacciones neuróticas aparecen en una de cada 7 personas, pero como estas reacciones se estudiaron en población mayor de 15 años, corrigiendo el coeficiente, resulta que una de cada 5 personas adultas presenta sintomatología neurótica evidente; esto no significa que sean neurosis bien constituidas, ya que por la índole de la encuesta, sólo se detectaron reacciones neuróticas aisladas. De todos modos, estas cifras están evidenciando el importante problema emocional de la comunidad.

En el caso de los trastornos emocionales de la infancia, debemos señalar la subdivisión en trastornos de grado mayor y trastornos de grado menor. De los primeros tenemos el 30 x 1000, de los segundos el 132 x 1000; como en realidad son cifras sobre población general, haciendo la corrección para la población de niños, nos encontramos que uno de cada tres niños, presenta síntomas de disturbio emo-

cional menor y que uno de cada 14 requiere atención específica.

La deficiencia mental se presenta en el 12 x 1000 de la población general y el alcoholismo en el 7 x 1000, corrigiendo la tasa para la población adulta, viene a resultar que una de cada 83 personas es alcohólico.

En cuanto a las cifras de suicidio y homicidio, podemos comentar que la tendencia al suicidio es casi del doble en el Distrito Federal (4.2) que en el resto de la República en donde es de sólo 2.5.

En cambio el homicidio (6.6) es de menos de la mitad de lo que se puede encontrar en los Estados y Territorios (15.5). Esta relación inversa entre homicidio y suicidio es común a medida que se desarrolla una comunidad, como si al aumentar la represión que da el mayor nivel educativo, la agresividad se introvertiera en lugar de extravertirse.

La magnitud del problema en el Distrito Federal parecería corroborarse por la investigación que se hizo en población aparentemente sana que trabaja en un hospital y clínicas de consulta externa. El estudio se llevó a cabo con la aplicación colectiva de la prueba de Bell y los resultados se encuentran en el cuadro No. 2. Se puede apreciar que el 24% de las personas tiene un ajuste insatisfactorio, es decir, una de cada 4 personas, situación similar a la que se había encontrado en la encuesta en el capítulo relativo a reacciones neuróticas.

En esta forma y con las reservas que hemos señalado podemos apuntar lo siguiente.

Todos los habitantes se beneficiarían con una orientación de higiene mental, pero en particular el

CUADRO No. 2

Distribución porcentual de los niveles de ajuste encontrados con la prueba de Bell en trabajadores de instituciones Médicas

Niveles de ajuste	Total de personas	%
Muy insatisfactorio	112	8
Insatisfactorio	229	16
Mediano	580	41
Bueno	376	26
Excelente	123	9
Total:	1,420	100

Fuente: Citada en el Texto.

consejo de higiene mental es urgente para uno de 4 habitantes. Tomando conservadoramente las demás cifras anotadas en el cuadro No. 1, podemos pensar que una de cada 20 personas requiere consulta neuropsiquiátrica y según las observaciones que hemos realizado, una de cada 100 personas que requieren consulta externa necesita internación, por lo que viene a ser una de cada 2000 personas las que lo ameritan. (cuadro No. 3).

CUADRO No. 3  
México, 1969

Cálculo aproximado de las necesidades de atención de la Población del Distrito Federal.

- 
- 1 de cada 4 personas requiere consejo de Higiene Mental.
  - 1 de cada 20 requiere consulta externa.
  - 1 de cada 2,000 necesita internamiento.
- 

### III.—EL PROGRAMA

De acuerdo con lo que se ha señalado y teniendo en cuenta el moderno concepto de Salud Mental Pública, un programa de Salud Mental en la ciudad de México debe tener 4 niveles de acción que se conviertan en objetivos generales y permanentes:

- 1.—Promoción de óptima salud mental para el individuo y la colectividad.
- 2.—Prevención específica de trastornos psíquicos y psicosociales.
- 3.—Terapéutica neuropsiquiátrica oportuna.
- 4.—Rehabilitación de enfermos con invalidez psíquica.

Para alcanzar estas metas es indispensable lograr antes los siguientes objetivos inmediatos:

- a).—Lograr el mejor desarrollo de las instituciones existentes y creación de las que sean necesarias.
- b).—Adiestramiento de personal.
- c).—Promover la educación de la comunidad en materia de Salud Mental.
- d).—Establecer un programa de investigación detallada respecto de la problemática del individuo y de la colectividad.
- e).—Promover el mejor ambiente sociológico para el buen desarrollo de la Salud Mental de la población.

PROBLEMA Y PROGRAMA DE LA SALUD MENTAL EN MÉXICO

CUADRO No. 4

Instituciones y Servicios de Salud Mental en el D. F.

México 1969

CLASIFICACIONES	S.S.A.	IMSS.	ISSTE	Otras Federales o Descentralizadas.	PRIVADAS	TOTAL.
Servicios externos de Higiene Mental y Psiq. Infantil.	13	2	—	4	2	21
Consulta Externa Psiquiátrica para adultos.	7	8	2	6	3	26
Hospitalización Psiquiátrica.	5	1	—	1	8	15
Centros para Defi- cientes Mentales.	1	—	—	13	8	22
Centros para menores de Conducta antisocial.	—	—	—	5	—	5
T O T A L	26	11	2	29	21	88

Fuente: Dirección de Salud Mental, S. S. A.

Las instituciones de Salud Mental que hay actualmente, son las que se anotan en el cuadro No. 4 y en él podemos apreciar que el mayor número de establecimientos y servicios pertenecen a la S.S.A.

Los servicios de Higiene Mental y Psiquiatría Infantil aparecen como numerosos pero en realidad son muy pequeños. En promedio trabajan 3 psiquiatras y 3 psicólogos en cada uno de los 21 servicios, con poblaciones por atender de 400,000 habitantes en promedio, lo que notoriamente resulta insuficiente. Uno de estos Servicios, el del Centro de Salud "Manuel Cárdenas de la Vega", ha sido especialmente dotado de local, personal y equipo para que funcione como Centro Piloto de Salud Mental Pública, con especial atención a la investigación y el entrenamiento de personal especializado.

Las consultas externas para adultos son más escasas todavía pues según lo anotado, si una de cada 20 personas necesita por lo menos 3 consultas al año, vienen a resultar 900,000 consultas anuales. Suponiendo que el 10% se imparten en consultorios

privados, los 26 servicios de consulta externa que existen, no bastan para cubrir el resto de la demanda. Cabe aclarar que en cuatro de los Servicios de Higiene Mental se imparte también Consulta Externa para adultos, pero eso no resuelve la situación.

La hospitalización psiquiátrica suma 2,500 camas, de las cuales 1,440 son de la S.S.A., 1000 privadas, 50 del IMSS y 50 de la Secretaría de la Defensa. A estas, hay que agregar las 1500 camas de Hospitales Campestres periféricos al D. F. y que casi exclusivamente atienden al D. F.

El número de camas sería adecuado según lo que se ha dicho, pero para su mejor rendimiento, habrá que desarrollar un plan de Servicios pre y post-hospitalarios que impidan el congestionamiento del nuevo sistema hospitalario que construyó la S.S.A., para substituir lo que fuera el Manicomio de la Castañeda.

Las nuevas instalaciones cuentan con aulas y recursos diversos para una docencia mejor, lo que permitirá contar en el futuro con el número de es-

pecialistas que se necesitan. En la actualidad las Instituciones de la S.S.A., están realizando o facilitando, el entrenamiento de psiquiatras, enfermeras psiquiátricas y terapistas ocupacionales. También se imparten clases a estudiantes de medicina, enfermería, trabajo social, y otros. En total se ha calculado en 2,000 el número de personas que reciben clases anualmente en nuestras Instituciones.

En cuanto a Psicología, las dos escuelas que hay en la Ciudad proveen suficiente número de psicólogos e incluso un exceso de ellos, que crea cierto problema por la falta de mercado de trabajo para los mismos.

Por otra parte, además de las importantes labores educativas que realizan los Servicios de Higiene Mental, de la S.S.A., tendrá que abocarse al problema de modular las circunstancias sociales que hemos señalado como perturbadoras de la Salud Mental.

Con este fin, será necesaria la coordinación intersecretarial, con organismos descentralizados y pri-

vados para lograr mejores y más rápidos sistemas de comunicación, fuentes de trabajo que den oportunidad de creación, así como una remuneración que permita al individuo un nivel de vida adecuado.

Es necesaria la mejor orientación de los medios de difusión, el sostenimiento de los valores éticos tradicionales, las oportunidades de reposo y esparcimiento y la canalización de fuerzas instintivas hacia el arte, el deporte y la religión; es indispensable educar con salud mental a los futuros educadores de la niñez y juventud, así como todos los profesionales que actúan sobre la comunidad.

Sólo mediante este conjunto de acciones a nivel superior, sumado a la acción directa de los Servicios Preventivos y Asistenciales, se podrá lograr que el habitante de la ciudad de México nazca y se desarrolle en el seno de una familia armónica, con padres que saben guiarlo y que tienen la satisfacción de vivir en una sociedad constructiva.